

# **CONVERGENCIA REAL EN LA UNIÓN EUROPEA AMPLIADA REAL CONVERGENCE IN THE ENLARGED EUROPEAN UNION**

**FERNANDO ALONSO GUINEA**

Universidad Complutense de Madrid  
[falonsog@ccee.ucm.es](mailto:falonsog@ccee.ucm.es)

**JOSÉ LUIS CENDEJAS BUENO**

Universidad CEU San Pablo  
[joseluis.cendejasbueno@ceu.es](mailto:joseluis.cendejasbueno@ceu.es)

## **RESUMEN.**

Este trabajo analiza el proceso de convergencia real de las economías de la Unión Europea ampliada en el periodo 1995 a 2009. A partir del PIB per cápita, se comprueba que se han producido avances importantes en la convergencia de tipo beta que, no obstante, no han sido homogéneos entre países, ni a lo largo del horizonte temporal contemplado. Parte de la convergencia se ha debido al efecto estadístico producido por el hecho de que las grandes economías han crecido débilmente, así como a los flujos migratorios desde el este al oeste de la Unión. En los dos últimos años (2008-09) la convergencia se ha detenido, o incluso revertido, aunque esta dinámica empieza a manifestarse antes del comienzo de la recesión. La continuidad del proceso de convergencia depende actualmente de los mismos factores que están entorpeciendo la recuperación económica.

**PALABRAS CLAVE:** convergencia real, ampliación de la UE.

## **ABSTRACT:**

This paper analyzes the process of real convergence of the economies of the enlarged European Union along the period 1995 to 2009. From per capita GDP figures, it is shown that important progresses in beta convergence have taken place, although they have not been homogeneous between countries nor along the sample period. Some fraction of convergence has been caused by both the statistical effect derived from the weakened growth of the greatest economies, and the migratory flows from the east to the west of the EU. In the last years (2008-09) convergence has stopped, or even reverted, although this dynamic can be appreciated before the beginning of the recession. Continuing converging currently depends on the same factors that delay economic recovery.

**KEYWORDS:** real convergence, EU enlargement.

**JEL:** F43, O47

## INTRODUCCIÓN.

Este trabajo analiza el proceso de convergencia real que ha tenido lugar en las economías de la Unión Europea ampliada desde 1995 hasta mediados de 2009. Pasados diez años desde el comienzo de la Unión Económica y Monetaria (UEM) con 11 países de la entonces Unión Europea a 15<sup>1</sup>, y con la experiencia de la reciente recesión económica, se ha comprobado que ni la pertenencia a la UE, ni menos aún a la UEM, resulta gratuita en términos de rigor monetario y fiscal. Como confirma la historia económica reciente de los actuales miembros, el crecimiento económico en un entorno de libre movilidad de bienes, servicios, personas y capitales, e integrado monetariamente, exige asumir políticas monetarias de baja inflación y cuentas públicas equilibradas. Así mismo, la transformación constante de las condiciones competitivas dentro y fuera de la UE ha impuesto cambios estructurales profundos, más en aquellos sectores que estaban más protegidos de la competencia exterior o donde el sometimiento a la regulación pública ha sido tradicionalmente mayor.

Pasar de economías protegidas, reguladas o planificadas en mayor o menor grado a un entorno como el vigente, exige esfuerzos y transformaciones diversas en los tejidos productivos (Luengo, 2001; Palazuelos y Fernández, 2009) y aquellos sólo se ven legitimados si van seguidos finalmente de crecimiento y acercamiento hacia los niveles de vida de las economías que constituyen el núcleo político y económico de la UE. Sabiendo que es así, no sólo la estabilidad macroeconómica constituye un pilar de la constitución económica de la UE (Comisión Europea, 1999), ni es objetivo único de sus políticas económicas, sino que la cohesión económica y social constituye también un objetivo prioritario. Para dicha cohesión el crecimiento es condición necesaria.

Analizando exclusivamente, como hacemos en este trabajo, la evolución del PIB per cápita como indicador fundamental, aunque no sea el único de la convergencia real, se comprueba que se han producido avances importantes en estos años. También que éstos no han sido homogéneos ni entre países (Martín *et al.*, 2001), ni a lo largo del horizonte temporal contemplado (de la Fuente *et al.*, 2000). Matizando el juicio globalmente positivo que cabe deducir de las cifras analizadas, se añaden circunstancias que alertan sobre lo que pueda suceder en el futuro próximo. Buena parte de la convergencia dentro de la UE se ha debido al efecto estadístico que tiene el hecho de que economías como la alemana o la italiana hayan crecido muy débilmente a lo largo de estos años, o la francesa que tampoco ha destacado en este sentido. Preocupan también las consecuencias que pueda tener sobre el medio plazo la recesión de 2008-09, y que aún no se conocen plenamente por no poder darse ésta por concluida, debido a que los importantes desequilibrios de las cuentas públicas no resultan sostenibles, y a que parte del sistema financiero no soportaría condiciones de mayor rigor monetario. Estadísticamente comprobamos cómo se ha perdido en dos años una parte importante del camino ganado en términos de convergencia real, proceso que se detuvo incluso antes del comienzo de la recesión.

---

<sup>1</sup> A los que se añadió Grecia en 2001 presentando a Eurostat para su ingreso lo que serían las primeras de una serie de cuentas falsas sobre déficit público. Quedan fuera de la UEM en función de la cláusula *opting out* el Reino Unido y Dinamarca y por decisión propia Suecia.

El reto para la UE es considerable. Aunque las próximas ampliaciones no van a suponer importantes esfuerzos de adaptación para la UE<sup>2</sup> —con la salvedad de la ampliación a Turquía, que se dilata en el tiempo—, lo complicado es la asunción plena de las ya realizadas y sobre todo de la adopción del euro por parte de estas economías<sup>3</sup>. El diseño institucional de la UEM, que se consideraba un éxito, está cuestionado debido al cierre en falso de la crisis del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) de 2005. Consecuencia de la falta de rigor fiscal es la situación vivida recientemente por Grecia, a cuyo rescate han tenido que acudir el resto de miembros del eurosistema para evitar el “efecto contagio” y que supondrá durante un periodo prolongado un coste adicional en la financiación de la deuda pública y externa de los socios monetarios<sup>4</sup>. Al día de hoy no existen mecanismos eficaces para impedir el incumplimiento del PEC cuando las economías entran en recesión, ni es automático retornar a su cumplimiento en ausencia de un crecimiento elevado y sostenido en el tiempo (*e.g.* Alonso y Cendejas, 2006). La continuidad del proceso de convergencia real depende entonces actualmente de los mismos factores que están entorpeciendo la recuperación económica y que cuestionan en buena medida el diseño de la UEM.

Este trabajo se estructura como sigue. En la sección 2, comparando el crecimiento experimentado por las economías de la UE a lo largo del periodo 1995-2009, comprobamos la existencia de convergencia de tipo beta. Se ha avanzado en la corrección de las diferencias en los niveles de PIB per cápita, aunque éstas persisten, afectando sobre todo a los países de las últimas ampliaciones. Las siguientes secciones analizan los comportamientos específicos que matizan el proceso de convergencia observado como promedio. En la sección 3, diferencias entre países, y en la sección 4, diferencias a lo largo del periodo considerado. En la sección 3 comprobamos cómo parte de los avances en convergencia real son consecuencia de la reducción de la población en los países de las últimas ampliaciones resultado de intensos movimientos migratorios intraeuropeos que lejos de ser un fenómeno globalizado se han centrado en un reducido número de países. No analizamos en detalle la dirección de los flujos migratorios, pero es un hecho que se han producido sobre todo dentro de la UE: el oeste de la UE aumenta su población y el este la reduce. Encontramos también comportamientos de divergencia y destacamos la importancia de diferenciar la convergencia desde una posición inferior al promedio, de la convergencia desde una posición superior al promedio, lo que implica realmente un empeoramiento relativo. Este ha afectado a Alemania, Italia, Francia y Bélgica, consecuencia de su débil crecimiento, y supone en realidad un problema por cuanto del crecimiento de estos países depende a largo plazo el del resto, una vez se salden buena parte de las grandes diferencias aún existentes. En la sección 4 se analiza la distinta evolución temporal del proceso de convergencia. Se encuentran puntos de inflexión que han provocado el salto en algún caso, de

---

<sup>2</sup> Son candidatos a la adhesión Macedonia, Croacia y Turquía. En fase de aprobación se encuentran Islandia y Serbia.

<sup>3</sup> Los acuerdos de adhesión de los 12 estados incorporados a la UE en 2004 y 2007 asumen el compromiso de impulsar políticas que permitan su acceso en el menor plazo de tiempo posible al área euro.

<sup>4</sup> Con ello se pone de manifiesto que un país que abusa de políticas fiscales expansivas, unido a la falta de confianza que genera el falseamiento reiterado de las cuentas enviadas por las autoridades griegas a Eurostat, no solo se perjudica a sí mismo, sino que genera efectos externos sobre el resto y costes de rescate que son financiados por el conjunto del sistema, independientemente de la responsabilidad en su generación.

convergencia a divergencia o al contrario, o bien la ralentización o aceleración en el proceso. En la sección 5, concluimos.

## **1. CRECIMIENTO EN LA UE AMPLIADA DESDE 1995.**

El periodo 1995-2007 se puede calificar como globalmente expansivo (UNCTAD, 2008), lo que sin duda ha influido favorablemente en el proceso de ampliación de la UE, donde los nuevos miembros entraron disfrutando de elevadas tasas de crecimiento dentro y fuera de sus fronteras (FMI, 2005). La salvedad del periodo fue la del año 2001 (antes de las últimas ampliaciones), recesivo en EE.UU., pero que no llegó a alcanzar una gravedad comparable a la de la reciente recesión de 2008-09. Hay que tener en cuenta que las economías de la ampliación, salvo las de Malta y Chipre, provenían de regímenes socialistas basados en la planificación económica, que se llevaba a cabo con más o menos rigor o extensión<sup>5</sup>. El fin de los regímenes socialistas no fue progresivo, sino precisamente lo contrario, y a cambios políticos acelerados tras la caída del muro de Berlín siguieron reajustes económicos de gran envergadura (Rodríguez, 2005).

Concluida la fase más grave que implicó una reducción considerable de los niveles de PIB (aunque su medida entonces no resultara equiparable a la que se realiza en una economía de precios no intervenidos), altas tasas de paro, reducción de los niveles de vida y aumento de la desigualdad social, ha seguido una fase de crecimiento rápido, no exenta de paradas, en medio de la cual se produce la incorporación a la UE (Isbell, 2004). La Tabla nº 1 recoge principalmente cifras de crecimiento insertas en esta segunda etapa del proceso, esto es, desde 1995, en que Eurostat inicia las series de Contabilidad Nacional de las economías de las últimas ampliaciones.

En la Tabla nº 1 se ha ordenado el listado de países conforme al peso que su PIB (en euros constantes del año 2000) tiene en el conjunto de la UE. Se ha dividido el periodo total en dos subperiodos, antes y después de 2001 coincidiendo con la contracción del crecimiento mundial de ese año. A falta del análisis más detallado con datos trimestrales que se realiza posteriormente, se puede comprobar cómo los países de las dos últimas ampliaciones de la UE han presentado tasas de crecimiento considerables, sobre todo en el segundo subperíodo. De la UE a 15 miembros sólo Irlanda, Finlandia, España y ocasionalmente Grecia, Portugal y Holanda han alcanzado el 4% de crecimiento medio anual, mientras que crecimientos iguales o mayores han sido la norma en los países de las ampliaciones de 2004 y 2007. Destaca el hecho de que las tasas de crecimiento medio de todo el periodo (1995-2009) se ven muy reducidas por las negativas de 2008 a 2009, dada la importante magnitud de estas últimas. Sólo Polonia no ha experimentado tasas negativas durante esta recesión, que ha sido sumamente profunda precisamente en las economías de la ampliación de 2004 que más crecieron a lo largo del decenio de los 2000. Además, como se comprueba en la Tabla nº 2, la reducción de la población en buena parte de los países del este europeo contribuyó a la mejora del PIB en términos per cápita cuyo crecimiento resulta en éstos superior al del PIB total. Esos flujos poblacionales se estancan e incluso revierten en épocas de crisis como la actual.

---

<sup>5</sup> Desde la economía social de mercado aplicada en Hungría, donde parte de la lógica empresarial se aplicaba en la dirección de las empresas, a regímenes totalitarios como los vividos en Polonia (Jaruzelski), RDA (Honecker) y Rumanía (Ceausescu).

**Tabla nº 1: PIB y crecimiento en el periodo 1995-2009**

	% de PIB respecto a la UE	% de PIB respecto a la UEM	Crecimiento medio 2009 / 1995		Crecimiento medio 2000 / 1995		Crecimiento medio 2007 / 2001		Crecimiento 2009 <sup>(*)</sup> / 2008	
			total	per cápita	total	per cápita	total	per cápita	total	per cápita
<b>UE</b>	100.00	-	1.9	1.5	2.9	2.7	2.2	1.8	-4.1	-4.5
<b>UEM</b>	72.31	100.00	1.7	1.2	2.7	2.5	1.9	1.3	-4.0	-4.4
Alemania	20.93	28.94	1.0	1.0	2.0	1.9	1.2	1.2	-5.0	-4.7
Reino Unido	17.72	-	2.2	1.7	3.4	3.1	2.6	2.1	-4.8	-5.6
Francia	15.58	21.55	1.8	1.2	2.8	2.4	1.8	1.1	-2.2	-2.7
Italia	11.79	16.30	0.8	0.4	1.9	1.9	1.0	0.4	-4.7	-5.4
España	7.50	10.37	3.0	1.8	4.1	3.7	3.4	1.8	-3.7	-4.8
Holanda	4.51	6.24	2.2	1.7	4.0	3.5	1.9	1.6	-4.5	-5.0
Suecia	2.98	-	2.2	1.9	3.3	3.2	3.1	2.6	-4.6	-5.3
Bélgica	2.74	3.79	1.8	1.4	2.9	2.6	2.1	1.6	-2.9	-3.7
Polonia(**)	2.52	-	4.4	4.5	5.4	5.4	4.5	4.6	1.2	1.1
Austria	2.29	3.17	2.0	1.6	3.0	2.8	2.4	1.9	-3.7	-4.2
Grecia <sup>(*)</sup>	1.80	2.49	3.4	2.9	3.4	2.9	4.2	3.8	-1.1	-1.6
Dinamarca	1.78	-	1.4	1.0	2.9	2.4	1.8	1.5	-4.5	-5.1
Finlandia	1.50	2.08	2.9	2.6	4.8	4.5	3.4	3.0	-6.9	-7.3
Irlanda	1.33	1.84	5.3	3.7	9.6	8.5	5.5	3.4	-7.5	-8.6
Portugal	1.24	1.72	1.8	1.3	4.1	3.7	0.9	0.4	-2.9	-3.0
R. Checa(**)	0.79	-	2.6	2.5	1.5	1.6	4.9	4.8	-4.8	-5.6
Hungría(**)	0.60	-	2.8	3.0	3.9	4.1	3.7	3.9	-6.5	-6.3
Rumanía(***)	0.59	-	4.4 <sup>(*)</sup>	4.8 <sup>(*)</sup>	-	-	5.6	6.2	-8.0	-7.8
Eslovaquia(**)	0.33	0.45	4.3	4.2	3.4	3.2	6.7	6.6	-5.8	-6.0
Luxemburgo	0.28	0.38	4.0	2.6	6.1	4.7	4.6	3.2	-3.6	-5.5
Eslovenia(**)	0.27	0.37	3.4	3.3	4.4	4.4	4.7	4.5	-7.4	-8.4
Bulgaria(***)	0.19	-	2.4	3.2	-0.8	-0.3	5.8	6.9	-5.9	-5.5
Lituania(**)	0.17	-	4.3	4.9	4.4	5.2	8.3	8.9	-18.1	-17.7
Chipre(**)	0.13	0.18	3.4	1.8	3.8	2.4	3.6	1.7	-0.7	-1.6
Letonia(**)	0.12	-	4.5	5.3	5.4	6.4	9.2	9.8	-18.0	-17.6
Estonia(**)	0.09	-	5.0	5.6	6.7	7.8	8.2	8.5	-13.7	-13.6
Malta(**)	0.05	0.06	1.4 <sup>(*)</sup>	0.4 <sup>(*)</sup>	-	-	1.8	0.8	-2.2	-3.0

(\*) Para Grecia los datos desde 2004 se encuentran en revisión. La serie de PIB de Rumanía comienza en 1999 y la de Malta en 2000. Los datos de 2009 son estimaciones. Los porcentajes sobre el PIB de la UE y de la UEM se calculan sin corrección por paridad de poder adquisitivo. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

(\*\*) Ampliación de 2004.

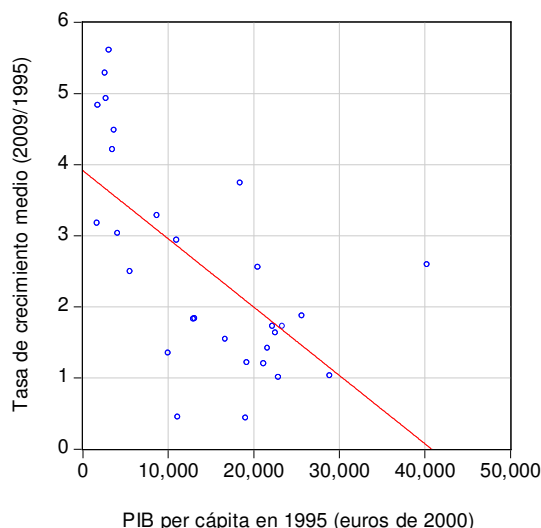
(\*\*\*) Ampliación de 2007.

Considerado en su conjunto el periodo de análisis, sin duda puede afirmarse que se ha producido un proceso de convergencia de tipo beta ya que las economías que partían de niveles de PIB per cápita menor son las que más han crecido en promedio. En el Gráfico nº 1 se representa la nube de puntos y la recta de regresión que relaciona ambas variables. Los puntos que más se apartan de la regresión son los de aquellas economías con menor nivel de PIB per cápita de partida y que han crecido en media por encima del 4%. Un atípico que destaca por su elevado nivel de PIB per cápita inicial<sup>6</sup> es Luxemburgo que, al contrario que la media, crece por encima de la mayoría de las economías más desarrolladas de la UE. La capacidad explicativa de la regresión

<sup>6</sup> Fruto de una fiscalidad benevolente que atrae a millonarios y deportistas de élite que aprovechan la elusión fiscal, así como de importantes movimientos financieros que hacen que numerosos fondos de inversión estén radicados también en Luxemburgo.

es de un 41%. Dado que existen variables omitidas que explicarían las diferencias de crecimiento entre países alrededor de dicha recta, debe interpretarse la regresión como meramente descriptiva. En media, aquellas economías con un PIB per cápita 10.000 euros inferior experimentaron un punto porcentual más de crecimiento. El crecimiento medio se situó en torno al 2,5% con una desviación típica de 1,5 puntos porcentuales.

**Gráfico nº 1: Convergencia de tipo beta, 1995-2009**



Pasamos a continuación a analizar la evolución del crecimiento desde el punto de vista coyuntural mediante las series de crecimiento trimestral. Los gráficos nº 2 a 14 las representan manteniendo como referencia la serie de Alemania que supone el mayor porcentaje de PIB de la UE, de modo que sus variaciones se trasladan al agregado de la UE y de la UEM (véase el Gráfico nº 2). Tanto por su peso, como por compartir las variaciones coyunturales con la práctica totalidad de las economías de la UE, como se observa en dichos gráficos, puede afirmarse que el ciclo europeo de referencia es el alemán.

Además de lo dicho, observamos que el ciclo alemán y el de EE.UU. han mostrado una considerable sincronía a lo largo del periodo considerado (Gráfico nº 3). En todos los gráficos las áreas sombreadas se corresponden con los periodos de recesión para EE.UU. según el *National Bureau of Economic Research* (NBER), que no necesariamente coinciden con la existencia de, al menos, dos trimestres consecutivos de reducción del PIB, criterio que habitualmente se utiliza para fechar las recesiones. El final de la última recesión, iniciada en 2007.4, no ha sido aún anunciado por el NBER, de modo que hemos optado por situarlo en 2009.2 ya que el crecimiento en el tercer trimestre de 2009 fue positivo en esa economía. El crecimiento experimentado por EE.UU. a lo largo de los años 90 y 2000 ha sido muy apreciable, si bien la última recesión ha cuestionado en buena medida las bases de dicho crecimiento. Por ejemplo, de 1995 a 2000 el crecimiento medio fue del 3,9% mientras que en Reino Unido y Alemania las tasas fueron del 3,4% y del 2,0% respectivamente.

En el Gráfico nº 3 se comprueba el grado considerable de sincronía cíclica de la economía de Estados Unidos con las de Reino Unido y Alemania, algo que se corrobora por extensión, para el resto de economías europeas. La relación, como es

lógico, no es exacta ya que las recesiones de EE.UU. no son necesariamente recesiones en el resto del mundo —así por ejemplo la localizada en 2001—, pero resulta evidente la dimensión internacional del ciclo y la validez como referencia de la economía de EE.UU.

Si bien las variaciones del crecimiento de los PIB están sumamente correlacionadas entre países, los valores de dichas tasas se apartan en buena medida. Así, las del Reino Unido han estado en promedio por encima de las de la UE. En la segunda mitad de los 90 los crecimientos medios anuales del Reino Unido, UE y UEM fueron del 3,4%, 2,9% y 2,7% respectivamente, y hasta el inicio de la recesión de 2008, incluyendo, por tanto, los efectos de la contracción de 2001, del 2,6%, 2,2% y 1,9%.

Las reducidas tasas de crecimiento de la UE se deben sobre todo a la dinámica específica que sigue Alemania desde 1989 y que parece prolongarse hasta 2005 aproximadamente. Sin duda el proceso de reunificación alemana, financiado mediante el recurso a políticas fiscales y monetarias expansivas (destacando la conversión en razón de uno a uno del marco de la RDA al marco de la RFA), hizo preciso posteriormente un largo proceso de ajuste que se ha manifestado en tasas de crecimiento reducidas a lo largo de los años 90 y buena parte del presente decenio. Aunque no se incluye en los gráficos el periodo, se comprueba (p. ej. en Cendejas *et al.* 2006) que el grado de sincronía cíclica entre las dos mayores economías de la UE (Reino Unido y Alemania), siendo considerable en promedio, se pierde desde 1989 hasta 1993 aproximadamente. En dicho periodo el ciclo de Alemania se aparta también del ciclo de EE.UU. Así, la recesión fechada para EE.UU. de 1990.3 a 1991.1 está presente en el Reino Unido donde se prolonga y enlaza con los dos periodos recesivos alemanes —1991 y 1992-93—, que sí tuvieron lugar en el resto de economías de la UE.

Gráfico nº 2 Crecimientos de los PIB de Alemania, UE y UEM

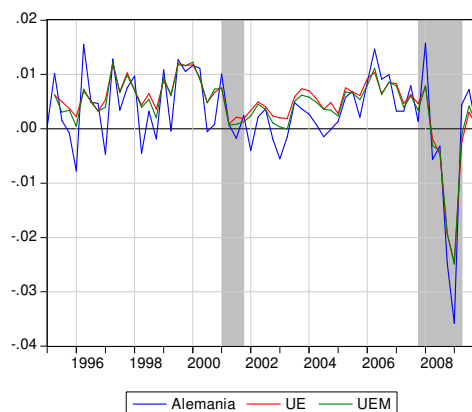
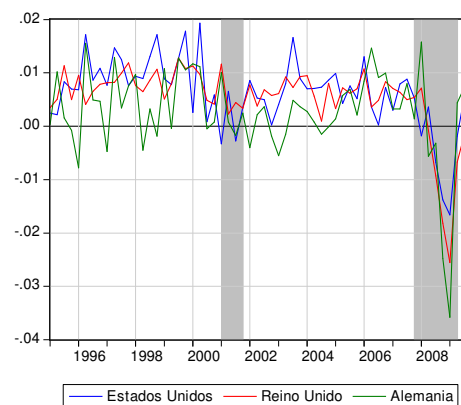
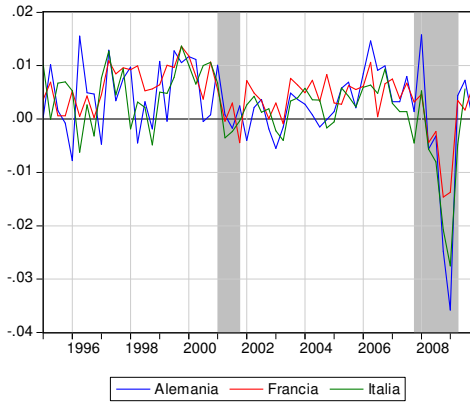


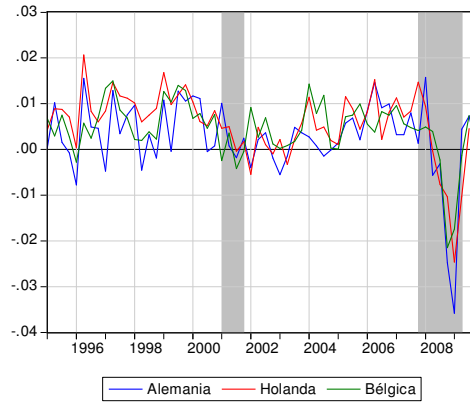
Gráfico nº 3: Crecimiento de los PIB de EE.UU., Reino Unido y Alemania



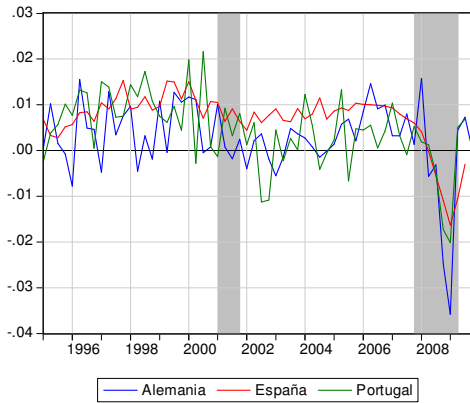
Gráfico n  4: Crecimientos de los PIB de Alemania, Francia e Italia



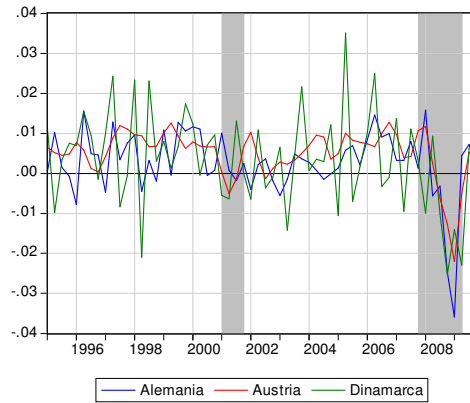
Gráfico n  5: Crecimientos de los PIB de Alemania, Holanda y Bélgica



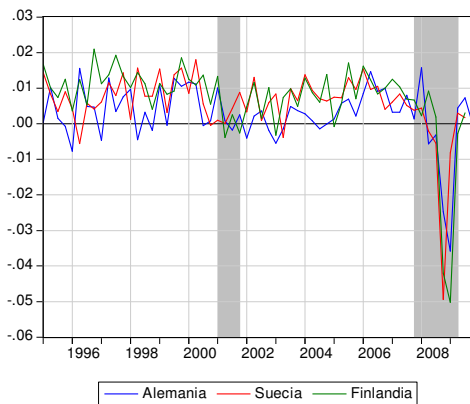
Gráfico n  6: Crecimientos de los PIB de Alemania, España y Portugal



Gráfico n  7: Crecimientos de los PIB de Alemania, Austria y Dinamarca



Gráfico n  8: Crecimientos de los PIB de Alemania, Suecia y Finlandia



Gráfico n  9: Crecimientos de los PIB de Alemania, Estonia, Letonia y Lituania

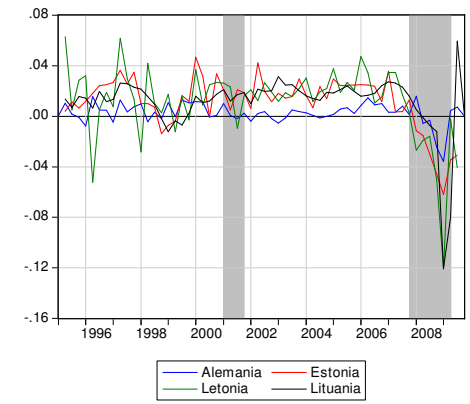




Gráfico nº 10: Crecimientos de los PIB de Alemania, Polonia, República Checa y Eslovaquia

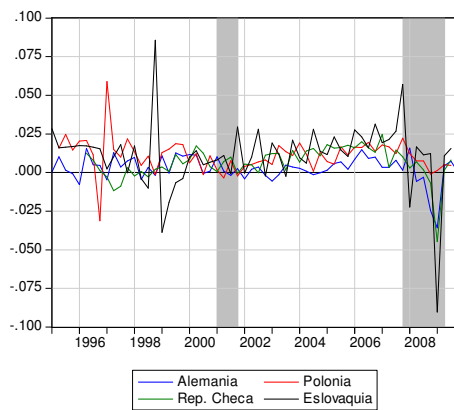


Gráfico nº 11 Crecimientos de los PIB de Alemania, Eslovenia y Hungría

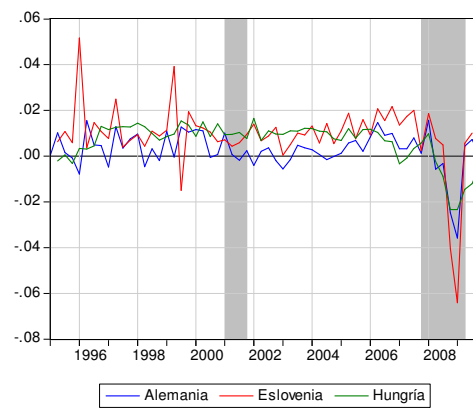


Gráfico nº 12: Crecimientos de los PIB de Alemania, Grecia, Chipre y Malta

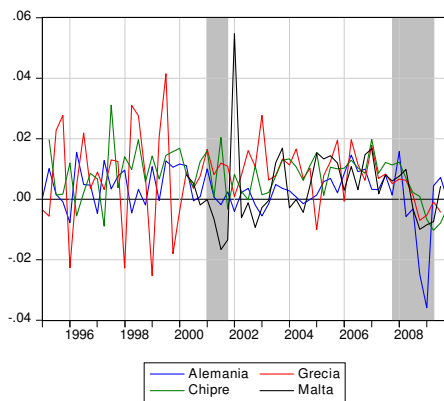


Gráfico nº 13: Crecimientos de los PIB de Alemania, Luxemburgo e Irlanda

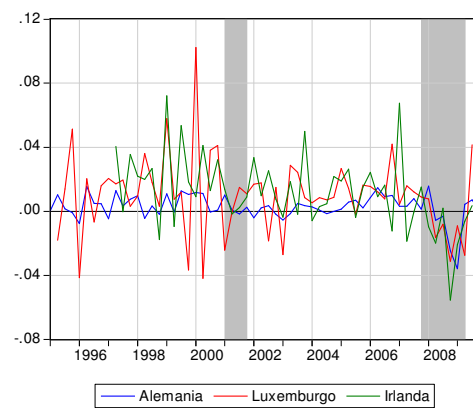
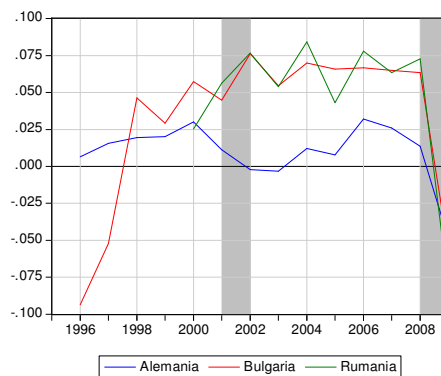


Gráfico nº 14: Crecimientos de los PIB de Alemania, Bulgaria y Rumanía (datos anuales)



Si bien cabe encontrar, antes de 1995, ciertas diferencias entre el ciclo del Reino Unido y el alemán, las otras grandes economías continentales siguen a este último

de cerca, especialmente desde la segunda mitad de los años 80. Desde 1975 la sincronía de las economías francesa e italiana ya era muy apreciable, y desde la implantación de la UEM en mayor medida (Gráfico nº 4). Como indicamos antes, no debe confundirse la existencia de ciclos sincronizados con la existencia de idénticas tasas de crecimiento: las variaciones de dichas tasas sí coinciden pero sus niveles pueden discrepar (tasas que discurren en paralelo sin apenas solaparse). En este sentido es llamativo que Alemania e Italia sean las economías que menos crecen en el periodo considerado, mientras que Francia, Bélgica y Holanda, experimentan tasas algo superiores, si bien las cinco comparten el mismo ciclo.

Los crecimientos de los PIB español y portugués (Gráfico nº 6), aún mostrando variaciones coincidentes con el ciclo alemán, siguen un comportamiento diferenciado. Fuera del periodo considerado, en España se produjeron tasas de crecimiento superiores a las alemanas hasta 1975, y desde 1995 hasta 2007, lo que se ha traducido en la existencia de convergencia en esos intervalos. En la segunda mitad de los 90 el crecimiento medio español fue del 4,1% y del 3,4% de 2001 a 2007. Para Portugal el crecimiento es elevado sólo desde 1995 hasta 2000 —un 4,1%—, mientras que a lo largo de los 2000 la economía portuguesa ha crecido incluso por debajo de la alemana —un 0,9%.

Los ciclos de Austria y Dinamarca (Gráfico nº 7) no son muy distintos al alemán, aunque las tasas de Dinamarca presentan una mayor volatilidad. A pesar de la incorporación de Austria a la UE en 1995, la integración cíclica ya se había producido antes (Cendejas *et al.* 2006). También miembro de la ampliación de 1995, Finlandia (Gráfico nº 8) a inicios de los 90 experimentó una larga y profunda recesión consecuencia de la crisis y desintegración de la Unión Soviética, con quien esta economía mantenía estrechos lazos económicos. Posteriormente el crecimiento ha sido muy apreciable, del 4,8% en la segunda mitad de los 90, y del 3,4% de 2001 a 2007.

Pasando a la ampliación de 2004, los países bálticos (Gráfico nº 9) experimentan las tasas de crecimiento más elevadas de la UE. Salvo por la contracción específica de 1998-99 y la última recesión de 2008-09, puede deducirse la existencia de un importante proceso de convergencia. Durante la segunda mitad de los años 90 los crecimientos medios de Estonia, Letonia y Lituania fueron del 6,7%, 5,4% y 4,4% respectivamente, y de 2001 a 2007 del 8,2%, 9,2% y 8,3%. La última recesión ha afectado también en mayor medida a estos países con unas tasas medias negativas provisionales del 13,7%, 18,0% y 18,1%. Letonia necesitó en 2009 la asistencia financiera del FMI y de la UE como parte de un acuerdo para defender el tipo de cambio con el euro y con el compromiso de reducción del déficit público.

Esta observación se puede extender a los países eslavos y a Hungría (Gráficos nº 10 y 11). Polonia ha crecido incluso durante la última recesión y en media anual desde 1995 a un 4,4%. Eslovaquia y Eslovenia presentan tasas muy apreciables (véase la Tabla nº 1), si bien los promedios anuales desde 1995, del 4,3% y 3,4% respectivamente, se ven reducidos a causa de las tasas negativas de la última recesión. La República Checa y Hungría presentan cifras más modestas. En Hungría tuvo lugar en 2006 un periodo recesivo que coincidió con un importante déficit público y medidas de ajuste fiscal, lo que no resultó suficiente, sumados los efectos de la recesión de 2008, para poder hacer frente al servicio de la deuda ya que ha

sido precisa la asistencia financiera del FMI y de la UE. La contracción de 1998, que también tuvo lugar en los países bálticos, resultó especialmente pronunciada en otros países del centro y este de Europa como Eslovaquia.

Chipre y Malta (Gráfico nº 12) siguen un patrón distinto al observado en el resto de países de la ampliación de 2004. Chipre ha crecido de modo apreciable a lo largo del periodo gracias al turismo y a los sectores inmobiliario y financiero, culminando un proceso de ajuste fiscal y monetario con la introducción del euro en 2008. Malta constituye una excepción en la UE pues sufrió de modo muy apreciable la recesión de 2001 debido a su dependencia del turismo. Su crecimiento medio de 2000 a 2007 ha sido de un escaso 1,8%.

Grecia ha experimentado importantes tasas de crecimiento, comparables por ejemplo a las españolas, de un 3,4% en la segunda mitad de los 90, y de un 4,2% de 2001 a 2007, que se han traducido en avances en términos de convergencia. No obstante, sus cuentas nacionales están en proceso de revisión, junto con las cifras de déficit presentadas a lo largo de los últimos años que han incumplido sistemáticamente el PEC. La recesión de 2009 ha elevado el déficit con riesgo de suspensión de pagos por parte del estado griego, y provocado una grave crisis de credibilidad del euro. En 2010 ha sido precisa la intervención financiera de la UE sin que, hasta el momento, haya desaparecido dicho riesgo.

Irlanda y Luxemburgo (Gráfico nº 13) destacan por haber experimentado elevadas tasas de crecimiento en los últimos años, siendo éstas (Tabla nº 1) comparables a las de los países de la ampliación. Luxemburgo, a pesar de ser una economía con un altísimo nivel de PIB per cápita, el mayor de la UE, contradiciendo así la noción habitual de convergencia, e Irlanda, que experimentó lo que se ha denominado un "salto de rana" en los años 90 al pasar de los últimos lugares en PIB per cápita de la UE a 15 al segundo lugar. Irlanda creció en la segunda mitad de los años 90 a un 9,6% anual, y a un 5,5% de 2001 a 2007. La recesión de 2008-09 ha afectado a Irlanda con suma gravedad estimándose la contracción de su PIB en un 7,5%.

Por último Bulgaria y Rumania (Gráfico nº 14), habiendo superado graves contracciones y procesos de ajuste que quedan fuera del periodo registrado por Eurostat, han crecido de 2000 a 2007 a unas tasas del 5,8% y 5,6%. En correspondencia con estos crecimientos, las cifras de la recesión de 2008-09 son también muy considerables, estimándose del 5,9% y del 8,0% respectivamente. Rumania ha precisado en 2009 de la asistencia financiera internacional.

## **2. AVANCES EN EL PROCESO DE CONVERGENCIA.**

Al ser la medida habitual de la convergencia el PIB per cápita, la evolución de éste también se ve influida por el crecimiento de la población. Con una población constante, el crecimiento del PIB per cápita y el del PIB, que es el que se suele utilizar en el análisis de coyuntura, coinciden. Las economías europeas a lo largo del periodo considerado han experimentado tanto aumentos como reducciones de la población cuyos efectos han sido de relevancia cuantitativa en algunos de los casos. Antes de analizar este efecto, presentamos en la Tabla nº 2 la población al comienzo

y al final del periodo muestral, así como las tasas de crecimiento. También resulta de interés el cambio en el peso relativo de cada país en términos de población<sup>7</sup>.

**Tabla nº 2: Población y crecimiento de la población, 1995-2009**

	Población en 2009	% respecto a la UE	Población en 1995	% respecto a la UE	Crecimiento 2009 / 1995		Variación en el % respecto a la UE 2009 / 1995
					absoluto	en %	
<b>UE</b>	499,723,520	100.00	478,572,122	100.00	21,151,398	4.4	0
<b>UEM</b>	328,629,982	65.76	308,614,635	64.49	20,015,347	6.5	1.28
Alemania	82,002,356	16.41	81,538,603	17.04	463,753	0.6	-0.63
Francia	64,350,759	12.88	59,315,139	12.39	5,035,620	8.5	0.48
Reino Unido	61,634,599	12.33	57,943,472	12.11	3,691,127	6.4	0.23
Italia	60,045,068	12.02	56,844,408	11.88	3,200,660	5.6	0.14
España	45,828,172	9.17	39,343,100	8.22	6,485,072	16.5	0.95
Polonia <sup>(*)</sup>	38,135,876	7.63	38,580,597	8.06	-444,721	-1.2	-0.43
Rumanía <sup>(**)</sup>	21,498,616	4.30	22,712,394	4.75	-1,213,778	-5.3	-0.44
Holanda	16,485,787	3.30	15,424,122	3.22	1,061,665	6.9	0.08
Grecia	11,260,402	2.25	10,595,074	2.21	665,328	6.3	0.04
Bélgica	10,750,000	2.15	10,130,574	2.12	619,426	6.1	0.03
Portugal	10,627,250	2.13	10,017,571	2.09	609,679	6.1	0.03
Rep. Checa <sup>(*)</sup>	10,467,542	2.09	10,333,161	2.16	134,381	1.3	-0.06
Hungría <sup>(*)</sup>	10,030,975	2.01	10,336,700	2.16	-305,725	-3.0	-0.15
Suecia	9,256,347	1.85	8,816,381	1.84	439,966	5.0	0.01
Austria	8,355,260	1.67	7,943,489	1.66	411,771	5.2	0.01
Bulgaria <sup>(**)</sup>	7,606,551	1.52	8,427,418	1.76	-820,867	-9.7	-0.24
Dinamarca	5,511,451	1.10	5,215,718	1.09	295,733	5.7	0.01
Eslovaquia <sup>(*)</sup>	5,412,254	1.08	5,356,207	1.12	56,047	1.0	-0.04
Finlandia	5,326,314	1.07	5,098,754	1.07	227,560	4.5	0.00
Irlanda	4,450,014	0.89	3,597,617	0.75	852,397	23.7	0.14
Lituania <sup>(*)</sup>	3,349,872	0.67	3,642,991	0.76	-293,119	-8.0	-0.09
Letonia <sup>(*)</sup>	2,261,294	0.45	2,500,580	0.52	-239,286	-9.6	-0.07
Eslovenia <sup>(*)</sup>	2,032,362	0.41	1,989,477	0.42	42,885	2.2	-0.01
Estonia <sup>(*)</sup>	1,340,415	0.27	1,448,075	0.30	-107,660	-7.4	-0.03
Chipre <sup>(*)</sup>	796,875	0.16	645,399	0.13	151,476	23.5	0.02
Luxemburgo	493,500	0.10	405,650	0.08	87,850	21.7	0.01
Malta <sup>(*)</sup>	413,609	0.08	369,451	0.08	44,158	12.0	0.01

(\*) Ampliación de 2004.

(\*\*) Ampliación de 2007.

Nota: Porcentajes y tasas elaborados a partir de los datos de población a 1 de enero proporcionados por Eurostat. Los datos de 2009 son provisionales para buena parte de los países.

En la Tabla nº 2, se comprueba que a lo largo de estos 14 años, la población de la actual UE ha crecido en algo más de 21,1 millones de habitantes (un 4,4% en el conjunto del periodo) llegando prácticamente a los 500 millones. Los países que más aumentaron su población, por medio de la inmigración sobre todo, han sido España en 6,5 millones (un aumento del 16,5%), Francia en 5 millones (8,5%), Reino Unido en 3,7 millones (6,4%), Italia en 3,2 millones (5,6%) y un millón en Holanda (6,9%). Aunque menores en términos absolutos, en términos relativos son equiparables a

<sup>7</sup> La población es el principal indicador usado por la UE para determinar la participación de los países en sus instituciones y decisiones.

éstos los incrementos en torno al 6% de Grecia, Bélgica, Portugal y Dinamarca, y sobre el 5% en Austria, Suecia y Finlandia. Destacan en términos relativos, los incrementos de Irlanda con un 24%, del 23,5% de Chipre, Luxemburgo del 22% y Malta del 12%. Esto es, todas las economías de la UE-15 más Chipre y Malta experimentan aumentos poblacionales. No obstante, la población permanece prácticamente estancada en Alemania que, como se vio anteriormente, ha experimentado tasas reducidas de crecimiento económico a lo largo de estos años. Italia también está por debajo de la media, pero con tasas positivas de crecimiento. Las reducciones de la población se concentran en los países de las ampliaciones de 2004 y 2007. Así, se reduce la población en Rumania en 1,2 millones de habitantes (un 5,3%), Bulgaria en 0,8 millones (un 9,7%), Polonia en 0,4 millones (un 1,2%). Los descensos relativos son también muy acusados en Letonia (de un 9,6%), en Lituania (un 8%), Estonia (un 7,4%) y Hungría (un 3%). De la ampliación de 2004, incrementan su población, si bien escasamente, Eslovenia, Eslovaquia y República Checa (además de Chipre y Malta como ya quedó indicado).

Aunque no se analizan aquí las causas detalladas de estas variaciones poblacionales, radican sobre todo en flujos migratorios que han sido intraeuropeos en buena medida confirmando, en muchos casos las ampliaciones de la UE un libre tránsito de trabajadores que había tenido lugar previamente (Casado *et al.*, 2003). Como consecuencia de las variaciones anteriores, el peso poblacional se ha inclinado hacia el oeste, destacando la ganancia de peso relativo de Francia y España, de 1,4 puntos porcentuales conjuntamente, del total de 2 puntos cuando se suman todas las ganancias de peso, mientras que el este ha perdido 1,5 puntos porcentuales que pasan a 2,2 si se suma la pérdida de peso relativo de Alemania.

Para analizar el proceso de convergencia utilizamos la medida clásica del PIB per cápita. Debido a las diferencias de niveles de precios, incluso aunque se comparta la misma moneda como es el caso de la UEM, es preciso corregir esa magnitud por la paridad de poder adquisitivo. Tomamos como referencia las últimas cifras publicadas por Eurostat referidas al año 2008 (véase la Tabla nº 3) que sitúan el nivel medio en 100 para el conjunto de la UE. Como queremos observar la evolución del proceso de convergencia en detalle trimestral (en la sección 4), hemos elaborado series de PIB per cápita trimestral utilizando los PIB en euros del año base 2000 publicados por Eurostat y dividiendo por series trimestrales de población. Estas últimas se han obtenido a partir de las series anuales siguiendo el procedimiento de trimestralización utilizado por Cendejas *et al.* (2006). Las series de PIB trimestral per cápita, en euros del año 2000, han sido reescaladas suponiendo que en 2009.3 se hubieran observado como niveles de PIB per cápita los últimos niveles de PIB per capita en paridad de poder adquisitivo (ppa) disponibles, que son los de 2008. De este modo se pueden comparar los niveles de las series e interpretar sus tasas de variación como convergencia o divergencia en las mismas unidades de medida, esto es, unidades de ppa de 2008. La Tabla nº 3 presenta los resultados obtenidos para el conjunto del periodo.

En la Tabla nº 3 se ordenan los países de la UE conforme al PIB per cápita en ppa del año 2008 (columna (1)). Las diferencias son muy pronunciadas. Excluido Luxemburgo, el rango va de 41,3 para Bulgaria, hasta 135,4 para Irlanda. La UE-15, excluidos Grecia y Portugal, se sitúa por encima del nivel medio de la UE. Ninguna de las economías de las dos últimas ampliaciones supera el 100 y son Rumanía y

Bulgaria las que se sitúan en el nivel más bajo. La columna (2) se ha obtenido utilizando las series elaboradas conforme a lo indicado en el párrafo precedente y reescalando con la referencia de la UE en 1995 en el 100.

**Tabla nº 3: Convergencia de los PIB per cápita en ppa, 1995-2008**  
(3)

Posición en 2008	(1) PIB per cápita en ppa (UE=100) 2008	(2) PIB per cápita en ppa estimado para 1995	Posición estimada en 1995	PIB per cápita en ppa (UE=100) estimado para 1995 bajo población constante	(4)=(1)-(2) Mejora relativa respecto a la UE	(5)=(1)-(3) Mejora relativa respecto a la UE bajo población constante	(6)=(4)-(5) Efecto del crecimiento de la población sobre la mejora relativa	Convergencia
1- Luxemburgo	276.3	234.3	1	206.2	42.0	70.1	-28.1	divergencia a mejor
2- Irlanda	135.4	119.8	13	101.7	15.6	33.7	-18.2	divergencia a mejor
3- Holanda	134.0	130.3	4	127.4	3.7	6.6	-2.9	divergencia a mejor
4- Austria	122.8	120.7	5	119.6	2.1	3.2	-1.1	divergencia a mejor
5- Dinamarca	120.1	128.8	3	128.2	-8.7	-8.1	-0.5	convergencia (*)
6- Suecia	120.0	114.7	8	114.3	5.3	5.7	-0.5	divergencia a mejor
7- Finlandia	116.8	104.7	12	104.5	12.1	12.3	-0.3	divergencia a mejor
8- Reino Unido	116.2	113.6	9	111.9	2.6	4.3	-1.7	divergencia a mejor
9- Alemania	115.6	123.8	2	128.3	-8.2	-12.7	4.5	convergencia (*)
10- Bélgica	115.1	116.7	7	115.1	-1.6	0.0	-1.6	convergencia (*)
<b>11- UEM</b>	108.5	113.4	10	111.1	-4.9	-2.6	-2.3	convergencia (*)
12- Francia	107.9	113.3	11	108.9	-5.4	-1.0	-4.4	convergencia (*)
13- España	102.6	98.9	15	88.7	3.7	13.9	-10.2	convergencia
14- Italia	102.0	119.0	6	117.7	-17.0	-15.7	-1.3	convergencia (*)
<b>15- UE</b>	100.0	100.0	14	100.0	-	-	-	
16- Chipre	95.8	93.6	17	79.5	2.2	16.3	-14.1	convergencia
17- Grecia	94.3	80.9	18	79.0	13.4	15.3	-1.9	convergencia
18- Eslovenia	90.9	69.1	21	71.6	21.8	19.3	2.5	convergencia
19- Rep.Checa	80.3	72.4	20	74.5	7.9	5.8	-2.1	convergencia
20- Malta	76.3	88.5	16	85.6	-12.2	-9.3	-2.9	divergencia
21- Portugal	76.0	77.9	19	76.6	-1.9	-0.6	-1.4	divergencia
22- Eslovaquia	72.2	49.8	23	52.5	22.4	19.7	2.7	convergencia
23- Estonia	67.4	40.4	24	46.3	27.0	21.1	5.8	convergencia
24- Hungría	64.4	52.8	22	56.8	11.6	7.6	4.0	convergencia
25- Lituania	61.9	37.7	25	43.6	24.2	18.3	5.9	convergencia
26- Letonia	57.3	35.9	26	42.5	21.4	14.8	6.6	convergencia
27- Polonia	56.4	38.2	27	40.6	18.2	15.8	2.4	convergencia
29- Rumanía	41.6	26.0	29	27.2	15.6	14.4	1.2	convergencia
29- Bulgaria	41.3	26.7	28	29.5	14.6	11.8	2.9	convergencia

(\*) Convergencia como acercamiento al promedio desde una posición superior a éste, esto es, implicando un empeoramiento relativo.

Nota: En la columna (1), los valores para Austria y Rumanía se corresponden con el año 2007. La fuente de la columna (1) es Eurostat. En la columna (2) y el resto de columnas (de elaboración propia), el dato de Irlanda es para 1997, el de la República Checa para 1996, el de Malta para 2000 y el de Rumanía para 1999. Los datos de Rumanía y Bulgaria se han obtenido con datos anuales de PIB, en el resto mediante las series trimestrales. La fuente de los datos originales de PIB y de población es Eurostat.

La tercera columna presenta la posición relativa que habrían tenido los distintos países conforme a lo obtenido en la columna (2). Destacan los cambios de Irlanda

que salta de la posición 13 a la 2, de Finlandia de la 12 a la 7, y a peor, de Alemania que de la posición 2 baja a la 9, y de Italia, que de la 6 en 1995, baja a la 14. España mejora en dos posiciones. La desviación típica de los niveles de PIB per cápita en ppa se reduce de 35,6 a 28,2 (excluido Luxemburgo) por lo que se habría producido convergencia de tipo sigma en PIB per cápita (ppa) a lo largo del periodo.

En la columna quinta se calcula la diferencia en los PIB per cápita en ppa entre ambos años (salvo en los casos indicados en la nota de la Tabla nº 3 en que el periodo contemplado es más corto). Los cuatro primeros de la Tabla (Luxemburgo, Irlanda, Holanda y Austria) se han alejado creciendo por encima del conjunto de la UE cuando ya partían, salvo Irlanda, de niveles superiores al promedio. Junto con Suecia, Finlandia y Reino Unido estarían en contradicción con la idea de convergencia de tipo beta, ya que estando por encima de la media, han crecido por encima de ésta. No obstante, atendiendo a la magnitud numérica de la mejora, sólo para Luxemburgo, Irlanda y Finlandia los alejamientos son realmente destacados.

Siguiendo con el análisis de la columna quinta, sí son compatibles con convergencia de tipo beta los comportamientos de Dinamarca, Alemania, Bélgica, Francia e Italia que, partiendo de niveles superiores al promedio, se han acercado a éste creciendo por debajo de la media, esto es, la del conjunto de la UE. Los empeoramientos relativos de Alemania e Italia son muy pronunciados, mientras que resultan más modestos los del resto.

Las otras variaciones del PIB per cápita en ppa de la Tabla nº 3, salvo Malta y Portugal, son compatibles con convergencia de tipo beta ya que partiendo de un nivel por debajo del promedio, se han acercado a éste creciendo por tanto por encima de la media. Téngase en cuenta que los movimientos de las economías que crecen por debajo de la media de la UE partiendo de un nivel superior (las citadas en el párrafo anterior) están relacionados con los acercamientos de las que están por debajo del promedio a través del peso que suponen en el PIB agregado. Esto es, los movimientos en las posiciones, al ser relativos, están mutuamente implicados.

Destacan los rápidos procesos de convergencia de los países bálticos, y de Eslovenia, Eslovaquia y Polonia. Las mejoras son más modestas en República Checa, Hungría, Rumanía y Bulgaria. En la divergencia a peor, la de Portugal es escasa, pero es mayor la de Malta. La convergencia de Chipre es modesta, si bien el nivel de partida era el mejor, junto con Malta, respecto a la media de la ampliación de 2004. Grecia converge de modo apreciable, y de modo modesto España.

En las dos últimas columnas de la Tabla nº 3 se ha realizado el ejercicio de ver cuál habría sido el efecto sobre la convergencia de mantenerse la población constante. Lógicamente resulta puramente especulativo, pues el crecimiento económico, y la eventual convergencia, precisan como factor causante, junto a otros, de la reasignación del factor trabajo, de modo que tanto su reducción en las economías con flujos migratorios de salida, como su aumento en las economías receptoras, han favorecido el crecimiento de unas y otras (sobre el llamado *dividendo demográfico* puede verse Roa y Cendejas, 2007). Se encuentra que el crecimiento poblacional ha restado crecimiento, como cabe esperar por mero cociente en el PIB per cápita, en las economías de la UE-15 (excepto Alemania) República Checa y Malta. Por el contrario, ha aportado crecimiento en el PIB per cápita de Alemania (donde

comprobamos que la población se había estancado) y en los países de la ampliaciones de 2004 y 2007 (excepto Chipre y Malta cuyas poblaciones aumentaron). La reducción de la población ha supuesto una mejora —medida en puntos de convergencia— muy importante en los países bálticos, en torno a 6 puntos porcentuales en PIB ppa, y en Hungría con 4 puntos. Su efecto es más modesto en los casos de Polonia, Rumanía, Bulgaria y Eslovaquia y Eslovenia.

En resumen, el crecimiento rápido de los países de las últimas ampliaciones, junto con el crecimiento moderado de las economías de mayor peso en la UE, han dado lugar a la existencia de procesos de convergencia en el conjunto de la UE, a ello ha contribuido también el desplazamiento de la población del este al oeste. Hay excepciones de “divergencia hacia arriba”, y dos casos de divergencia a peor (Malta y Portugal). Para completar este análisis interesa analizar la evolución en el tiempo de estos procesos lo que se realiza en el apartado siguiente.

### **3. LA DINÁMICA TEMPORAL DEL PROCESO DE CONVERGENCIA.**

Para apreciar la evolución en el tiempo del proceso de convergencia se ha elaborado un índice a partir de las series trimestrales de crecimiento del PIB real per cápita. Para ello se han reescalado tomando como referencia una media móvil anual de la serie trimestral de PIB real per cápita del conjunto de la UE. De este modo los índices señalan la desviación en porcentaje respecto al promedio de la UE. Para eliminar las variaciones erráticas propias del comportamiento del PIB, se han extraído sus tendencias mediante el filtro de Hodrick-Prescott utilizando un factor de suavizado  $\lambda = 100$ . En los gráficos n<sup>os</sup> 15 a 28, además de estos índices se han representado sus variaciones.

Para los índices de convergencia en niveles, el acercamiento al 100 implica convergencia. En el caso de las variaciones de los índices, valores positivos implican aumentos del índice, lo que supone convergencia si el índice partía de un nivel inferior a 100, o divergencia “a mejor” si lo hacía desde un nivel superior. Por el contrario, valores negativos en la variación del índice de convergencia, implican divergencia “a peor” si se parte de un nivel negativo, o convergencia desde una posición superior a 100 (empeoramiento relativo). La evolución global del periodo, que es la presentada en la anterior Tabla n<sup>o</sup> 3, resulta de comparar el punto inicial y el punto final del índice en niveles. En la Tabla n<sup>o</sup> 4 se presentan los cambios de signo o puntos de inflexión en el proceso de convergencia obtenidos cuando la variación del índice corta el valor 0.

Comenzando por el núcleo de la UE, se aprecia (Gráficos n<sup>os</sup> 15 y 16) el distinto comportamiento del Reino Unido que ha mejorado globalmente, divergiendo a mejor en el conjunto del periodo, aunque desde 2005 predomina la convergencia hacia el promedio, que es el movimiento que ha caracterizado desde 1995 a economías como la alemana, italiana y francesa como consecuencia de haber crecido por debajo de la media. Destaca el caso de Italia que ha llegado a alcanzar el nivel medio de la UE en 2009. Bélgica también se incluye en este grupo de convergencia hacia el promedio partiendo de un nivel superior, si bien el empeoramiento relativo es escaso comparado con los de las tres economías citadas. España ha mejorado superando el promedio, si bien el proceso ha revertido en 2005. Portugal mejora hasta 1999 y empeora desde entonces.



Gráfico nº 15: Índice de convergencia para Reino Unido, Alemania, Francia e Italia (UE=100)

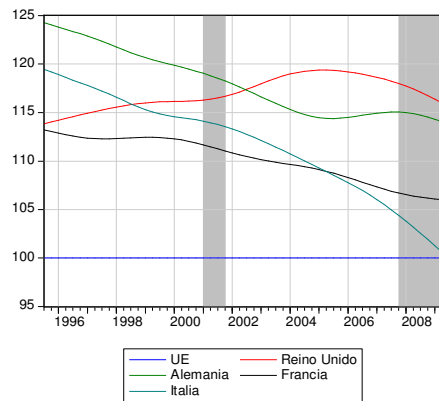


Gráfico nº 16: Variaciones en el índice de convergencia para Reino Unido, Alemania, Francia e Italia (UE=0)

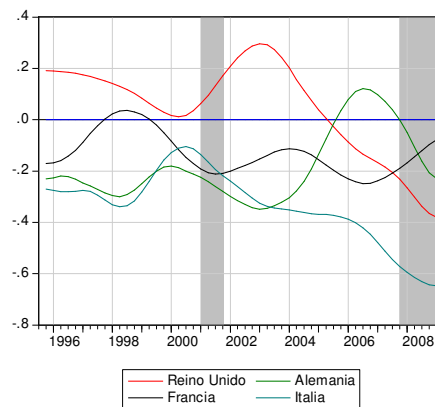


Gráfico nº 17: Índice de convergencia para Holanda, Bélgica, España y Portugal (UE=100)

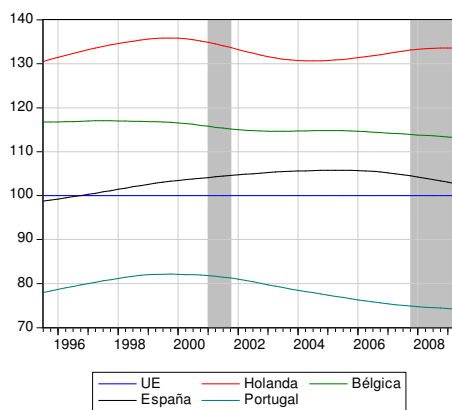


Gráfico nº 18: Variaciones en el índice de convergencia para Holanda, Bélgica, España y Portugal (UE=0)

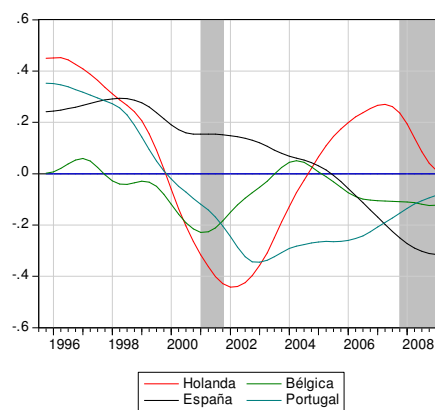


Gráfico nº 19: Índice de convergencia para Austria, Dinamarca, Suecia y Finlandia (UE=100)

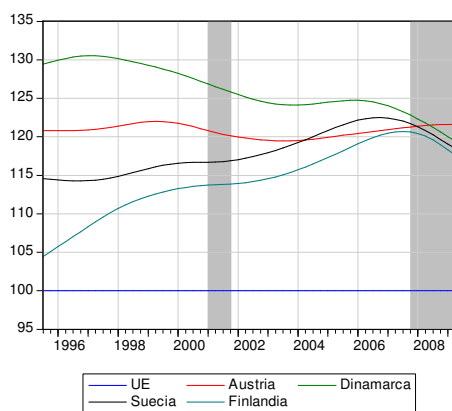


Gráfico nº 20: Variaciones en el índice de convergencia para Austria, Dinamarca, Suecia y Finlandia (UE=0)

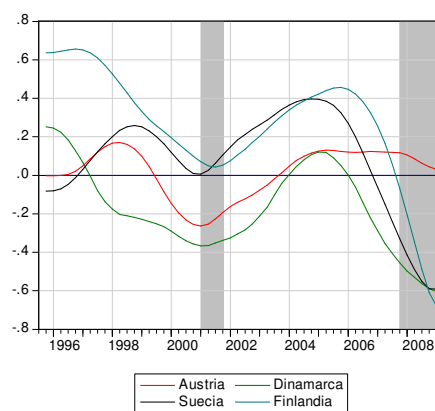


Gráfico nº 21: Índice de convergencia para Estonia, Letonia Lituania y Polonia (UE=100)

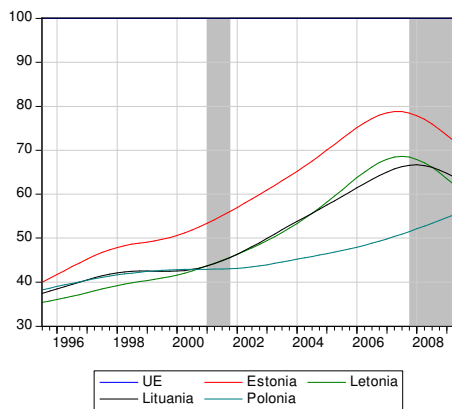


Gráfico nº 22: Variaciones en el índice de convergencia para Estonia, Letonia Lituania y Polonia (UE=0)

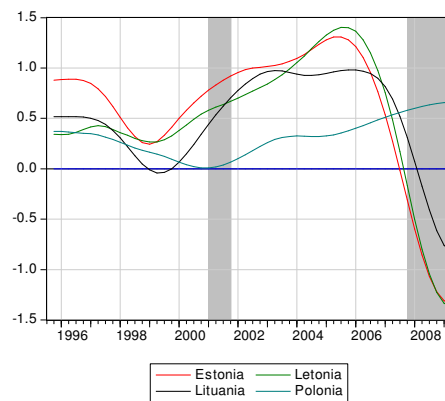


Gráfico nº 23: Índice de convergencia para Rep. Checa, Eslovaquia, Eslovenia y Hungría (UE=100)

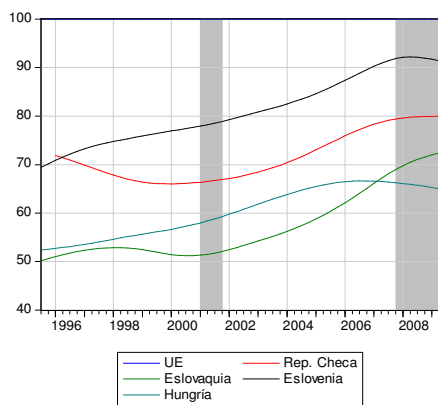


Gráfico nº 24: Variaciones en el índice de convergencia para Rep. Checa, Eslovaquia, Eslovenia y Hungría (UE=0)

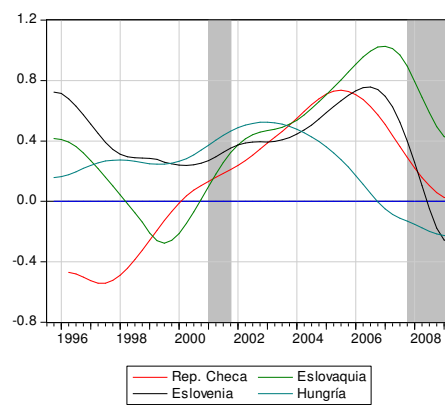


Gráfico nº 25: Índice de convergencia para Grecia, Chipre y Malta (UE=100)

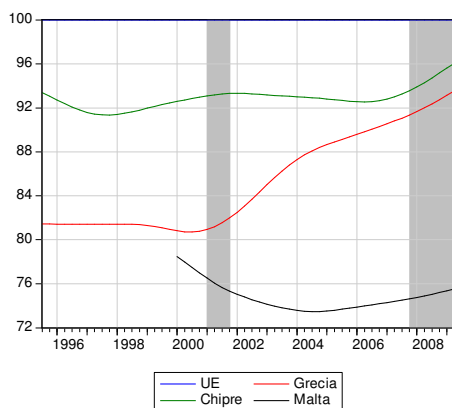


Gráfico nº 26: Variaciones en el índice de convergencia para Grecia, Chipre y Malta (UE=0)

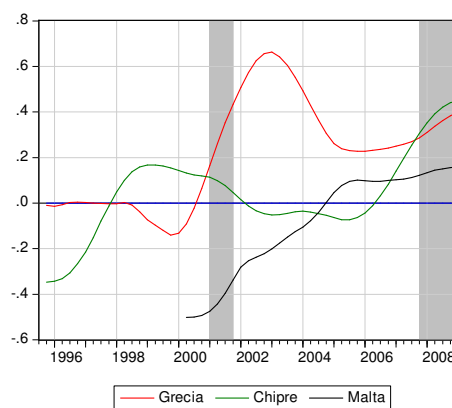


Gráfico nº 27: Índice de convergencia para Irlanda y Luxemburgo (UE=100)

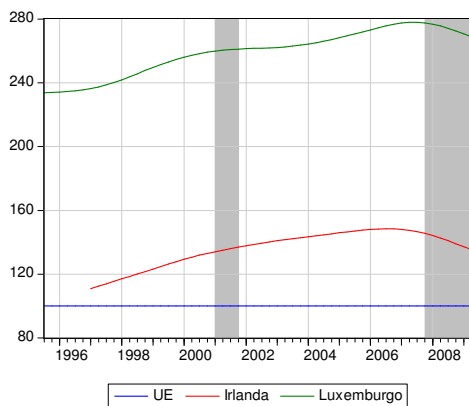
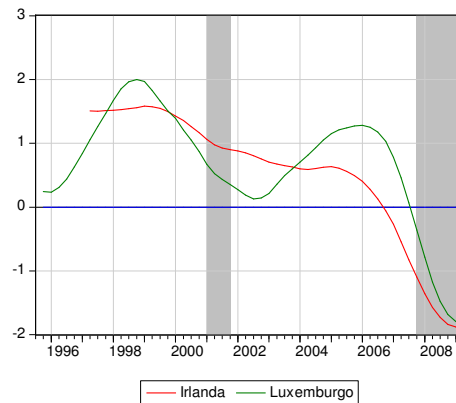


Gráfico nº 28: Variaciones en el índice de convergencia para Irlanda y Luxemburgo (UE=0)



Los Gráficos nº 19 y 20, junto con los nº 27 y 28, agrupan economías que partiendo de niveles superiores al promedio, se han alejado de éste mejorando debido a que han crecido por encima del promedio (Suecia, Finlandia, Irlanda y Luxemburgo) o bien, han mantenido el diferencial positivo inicial (Austria, Dinamarca, también Holanda en los gráficos anteriores). Estarían en contradicción con la convergencia absoluta (excepto Dinamarca que ha empeorado relativamente), convergencia que no incluye otras variables explicativas además del nivel inicial de PIB per cápita. Precisamente la presencia de otras variables causantes del crecimiento a largo plazo (convergencia condicionada), que no entramos a considerar en este trabajo, explicarían estos comportamientos (véase por ejemplo, Morgese *et al.*, 2008). Se trata de economías muy abiertas al exterior, que han desarrollado sectores pujantes de elevado valor añadido y orientados a la exportación con predominio del componente tecnológico e I+D+i, y que han disfrutado de importantes flujos de inversión exterior (para Irlanda y Finlandia, v. Fernández, 2006). No obstante, en los últimos años (véase la Tabla nº 4) han cambiado su dinámica pasando a converger hacia el promedio, lo que es coherente con el proceso generalizado de detención o reversión de la convergencia que se observa en casi todas las economías y que es consecuencia de la recesión.

Los países bálticos, los eslavos y Hungría (Gráficos nº 21 a 24) muestran claramente el proceso de convergencia en el que se aprecia el estancamiento de 1998-99 y el retroceso provocado por la última recesión. Grecia (Gráficos nº 25 y 26) comienza a converger en 2001, Chipre de modo claro desde 2006, y Malta, si bien globalmente cabe hablar de divergencia, comprobamos que desde 2005 está mejorando. La recesión de 2008-09 ha revertido el proceso de convergencia (países bálticos, Eslovaquia, Eslovenia y Hungría).

**Tabla n  4: Proceso de convergencia por subperiodos**

	<b>Convergencia media en el periodo 1995-2009</b>	<b>Puntos de inflexión en el proceso de convergencia</b>
Reino Unido	Divergencia a mejor	2005.2: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup>
Alemania	Convergencia <sup>(*)</sup>	2005.4: de convergencia <sup>(*)</sup> a divergencia a mejor 2007.4: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup>
Francia	Convergencia <sup>(*)</sup>	Predominio de convergencia <sup>(*)</sup>
Italia	Convergencia <sup>(*)</sup>	Predominio de convergencia <sup>(*)</sup>
Holanda	Divergencia a mejor	1999.4: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup> 2004.3: de convergencia <sup>(*)</sup> a divergencia a mejor
Bélgica	Convergencia <sup>(*)</sup>	Predominio de convergencia <sup>(*)</sup>
España	Convergencia	2005.2: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup>
Portugal	Divergencia	1999.4: de convergencia a divergencia
Austria	Divergencia a mejor	1999.2: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup> 2003.2: de convergencia <sup>(*)</sup> a divergencia a mejor
Dinamarca	Convergencia <sup>(*)</sup>	1997.1: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup> 2003.4: de convergencia <sup>(*)</sup> a divergencia a mejor 2006.1: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup>
Suecia	Divergencia a mejor	2006.4: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup>
Finlandia	Divergencia a mejor	2007.3: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup>
Estonia	Convergencia	2007.2: de convergencia a divergencia
Letonia	Convergencia	2007.3: de convergencia a divergencia
Lituania	Convergencia	2008.1: de convergencia a divergencia
Polonia	Convergencia	Predominio de convergencia
Rep. Checa	Convergencia	2000.1: de divergencia a convergencia
Eslovaquia	Convergencia	1998.1: de convergencia a divergencia 2000.3: de divergencia a convergencia
Eslovenia	Convergencia	2008.2: de convergencia a divergencia
Hungría	Convergencia	2006.3: de convergencia a divergencia
Grecia	Convergencia	2000.4: de divergencia a convergencia

Chipre	Convergencia	1997.1: de divergencia a convergencia 2001.4: de convergencia a divergencia 2006.2: de divergencia a convergencia
Malta	Divergencia	2004.3: de divergencia a convergencia
Irlanda	Divergencia a mejor	2006.3: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup>
Luxemburgo	Divergencia a mejor	2007.2: de divergencia a mejor a convergencia <sup>(*)</sup>

(\*) Convergencia como acercamiento al promedio desde una posición superior a éste, esto es, implicando un empeoramiento relativo.

#### 4. CONCLUSIONES.

En este trabajo se ha analizado la magnitud del proceso de convergencia real en los países de las últimas ampliaciones de la UE. En ellos, el crecimiento ha sido en general muy elevado aunque las diferencias en PIB per cápita son aún considerables. La recesión que comienza en 2008 ha detenido o revertido, según los casos, el proceso de convergencia de estos países, llegando incluso a cifras de crecimiento negativo de dos dígitos.

No hemos hablado del cumplimiento de las condiciones de convergencia nominal o fiscal, requisito para la incorporación a la UEM, proceso que se encuentra profundamente comprometido a medio plazo. Resulta ilusorio poner fechas a la ampliación del euro a las economías de las últimas ampliaciones, algunas de las cuales (República Checa, Hungría, Polonia, Bulgaria y Rumanía) no han asumido, ni están en condiciones de hacerlo, los compromisos del Mecanismo de Tipos de Cambio II. Ello les proporciona, en cambio, un margen de maniobra del que carecen las economías del euro o las pertenecientes al MTC II (Estonia, Letonia y Lituania).

En definitiva, la continuidad del proceso de convergencia requiere de la resolución de la actual fase del ciclo, como condición necesaria a corto plazo, más si cabe para economías que han crecido gracias a los importantes flujos de inversión exterior provenientes del resto de socios de la UE. Este hecho ha aumentado su vulnerabilidad respecto a las condiciones financieras internacionales. Elevados déficits exteriores acompañados de elevados déficits públicos y de consiguientes necesidades financieras cuando también compiten por estos recursos las grandes economías desarrolladas, constituye la principal dificultad para retomar sendas de crecimiento. Dada la elevada correlación cíclica entre economías y el carácter procíclico de la inversión exterior, resulta claro que la recuperación ha de ser global y que es casi imposible que una economía consiga retomar el crecimiento si no lo hacen simultáneamente el resto.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Alonso, F. y J. L. Cendejas (2006): "Convergencia presupuestaria y ciclo económico en la Unión Europea", *Revista de Economía Mundial*, vol. 15, pp. 35-64. Huelva.
- Casado, M., J. Oyarzun y L. Molina (2003): "El análisis económico de los movimientos migratorios internacionales: determinantes empíricos y nuevas propuestas de regulación", *Documento de trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid.
- Cendejas, J. L., J. del Hoyo, G. Llorente, M. Monjas y C. Rivero (2006): "Ciclo económico y convergencia real en la Unión Europea: Análisis de los PIB per cápita en la UE-15", *Documentos de Trabajo de la Fundación BBVA*, nº 10-2006.
- Comisión Europea (1999): *Unión económica y monetaria: Compendio de legislación comunitaria: junio 1999*, Oficina de publicaciones oficiales de la Comunidad Europea, Luxemburgo.
- Comisión Europea (2006): "Enlargement, two years after: an economic evaluation", *Occasional Papers*, nº 24. [http://ec.europa.eu/economy\\_finance/index\\_en.htm](http://ec.europa.eu/economy_finance/index_en.htm)
- Comisión Europea (2009): "Five years of an enlarged EU: Economic achievements and challenges", *European Economy*, nº 1/2009.
- Fernández, R. (2006): "Irlanda y Finlandia: dos modelos de especialización en tecnologías avanzadas", *Boletín Económico de ICE*, nº 2891, octubre, pp. 13-29.
- Fondo Monetario Internacional (2005): *World Economic Outlook. Globalization and External Imbalances*, FMI. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2005/01/>
- Fuente, A.D.L (2000), "Convergence across countries and regions: theory and empirics", *Departament d'Economia i d'Història Econòmica, Institut d'Anàlisi Econòmica*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Isbell, P. (2004): "Crecimiento europeo: mito, realidad y necesidad", *Real Instituto Elcano de estudios internacionales y estratégicos*, Madrid.
- Luengo, F. (2001): "Ampliación y convergencia: una perspectiva general", *Papeles del Este*, nº 2, pp. 1-24. Madrid.
- Martín, C. y F. J. Velázquez (2001): *An assesment of real convergence of less developed EU members : lessons for the CEEC candidates*, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense de Madrid, Madrid
- Morgese, M., Katalin, E. y Zlate, A. (2008): "Real convergence and the determinants of growth in EU candidate and potential candidate countries: a panel data approach", *Occasional Paper Series*, nº 86, Banco Central Europeo, junio.
- Roa, M.J. y J. L. Cendejas (2007): "Crecimiento económico, estructura de edades y dividendo demográfico", *Documento de Trabajo del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) de Méjico*, SDTE 390, México.
- Rodríguez, M. A. (2005): *La integración monetaria en los Países del Este y Centro de Europa: del Comecon a la UEM*, Consejo Económico y Social, Comunidad Autónoma de Madrid.
- Palazuelos, E. y R. Fernández (2009): "Demand, employment, and labour productivity in the European economies", *Structural Change and Economic Dynamics*, pp. 1-15.

*Alonso, Fernando y Cendejas, José Luís. Convergencia real en la Unión Europea ampliada.*

UNCTAD (2008): *Development and globalization: facts and figures*, Oficina de publicaciones de Naciones Unidas, Nueva York.